

ORACIONES DE CONSAGRACIÓN.

040508



Acto de consagración usada por los cristeros
Escrito por el Obispo Torras y Bages. (1928)

"Soy vuestro, ¡oh buen Jesús!, porque sois mi Creador, porque desde toda la eternidad me habéis llevado en vuestro Amor e Inteligencia como una criatura es llevada por su madre; soy vuestro, porque me habéis redimido del poder del demonio y me habéis comprado con el *precio* de vuestra Sangre preciosísima; y por tanto soy vuestro, como el hijo es del padre, como el sarmiento es de la vid, como el fruto es del árbol, pues fruto de vuestra Cruz somos todos los cristianos; y, aunque me he rebelado mil veces contra Vos, vuestro Corazón dulcísimo jamás ha dejado de amarme; habéis derramado por mí amargas lágrimas en los días de mi prevaricación, y, movido por vuestro

amantísimo Corazón, no habéis cesado hasta hacerme recuperar la Gracia.

¡Oh Corazón que tanto me habéis amado! ¡Oh Corazón a quien tantas veces he entristecido y llenado de amargura! A vos me consagro, y mil veces protesto que, en adelante, no quiero ya daros ningún motivo de aflicción, sino que, por el contrario, recordando las ocasiones pasadas en que os he llenado de amargura, me propongo, en adelante, amaros por los que no os aman, honraros por los que os desprecian, propagar vuestra gloria, para satisfacer por las amarguras que a vuestro Corazón causan aquellos, que, estando obligados a propagarla, os miran con la mayor indiferencia.

Propongo emplear todo mi corazón en amaros y quisiera tener mil corazones para amaros más todavía; deseo que desde ahora sea mi alma sagrario vuestro, cerrado a toda vana pasión humana; un lugar de reposo para Vos y una viva imagen de vuestro Corazón; de manera que, dedicándose durante toda su vida a

amaros, mi último pensamiento, en la hora de la muerte, sea un acto de amor a Vos, ¡oh Jesús dulcísimo!, que queréis glorificar mi alma por toda la eternidad. Así sea".

===

Soy hombre pecador.

‘Creo Ti, ¡Oh Jesús mío! Uno, con el Padre y con el espíritu Santo en la Unidad de Naturaleza, esencia y Voluntad en la Trinidad de Personas.

Jesús dame una correspondencia sensibilísima e inmediata, generosa, valerosa y perseverante.

Jesús, tómame de la mano y llévame a dónde, cómo y cuándo Tú quieras; sé en mí, fermento de transformación sobrenatural, y de purificación día y noche

Jesús mío, tómame como soy para que me hagas como Tú quisieras que yo fuera, enséñame tus caminos y a conducirme en ellos.

Jesús, sé Tu quien dirija mis pasos para que tu Voluntad actúe, revélame ¡oh Señor! Tus pensamientos y tus deseos y ayúdame a concretarlos en la vida diaria.

Sé tú ¡Oh Jesús!, en mí en creer y en esperar, en amar y en confiar; sé tú en mí en callar y aceptar, en sufrir y ofrecer; sé tú en mí en rezar y adorar, en hablar y en vivir en mí.

Jesús mío, aumenta cada día en mí la fe en Ti, la Esperanza y la Caridad; la piedad, el temor a ofenderte y la templanza.

Jesús dame sin medida la confianza, la humildad y el arrepentimiento, el abandono a tu voluntad, el espíritu de pobreza, de mortificación, de obediencia, y sobre todo, el de la pureza en tu Doctrina.

Revive en mí tu paciencia y mansedumbre.

¡Jesús mío, ten piedad de mí, que solo soy un pobre pecador!

(Oración del rev. padre Octavio Michelini, incluida en uno de los libros de los Mensajes de Jesús NS dados a él en 1973-75. El espíritu de pobreza, es la no

ambición de lujos materiales, es el contentarse con lo necesario y las cosas simples y sencillas, dando espacio para agradecer a la Providencia de Dios y de ver y buscar las cosas perdurables del Espíritu de Dios, y solo tener ambición por las riquezas del Cielo, portadoras de alegría y paz)

Mal.3:16 'Entonces los que temen al Señor hablaron entre sí, y el Señor escuchó y respondió, y fue escrito ante Él un memorial de los que temen al Señor y honran su Nombre: "Serán para Mí especial tesoro, dice el Señor de los Ejércitos, el día en que Yo actúe, los perdonaré como un hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis y veréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve'.

Dn.12:3 "Y aquellos que enseñen la Verdad brillarán como el radiante espacio, y aquellos que justifiquen a la multitud, como las estrellas del tiempo y para toda la eternidad".

===

Consagración y petición de protección del trabajo de María Santísima y de Jesús NS.

Nosotros invocamos la poderosa intercesión de San José, San Joaquín y Santa Ana, y de Su Santidad Juan Pablo II, y por medio del Inmaculado Corazón de María consagramos a Dios Padre, a Dios Hijo, a Dios Espíritu Santo el trabajo que hoy vamos a realizar. Lo cubrimos y lo protegemos desde su inicio hasta su terminación con la sangre de los Santos Mártires de México y del mundo entero, y de los confesores de Jesús; y le pedimos a San Miguel Arcángel que venga con sus santos ángeles para que nos defienda y nos libre de toda malicia y trampa del enemigo, y a los santos ángeles de la guarda, santos patrones, santos parientes, almas benditas del santo purgatorio y todos los santos que se festejan el día de hoy, les suplicamos nos asistan para llevar este trabajo a cabo con toda efectividad y

éxito para la Gloria de Dios Trino y Uno, por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y del Sagrado Corazón de Jesús, de la salvación de nuestras almas y las de todos en nuestra patria y en el mundo entero. Te lo pedimos oh, Padre en la unidad y poder del Espíritu Santo por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

--. En la acción de gracias al cerrar al día, hacer una oración entregándolo para que aquellas cosas que quedaron pendientes sean terminadas por nuestros hermanos en el cielo.

===

CONSAGRACION DEL DÍA.

‘Amoroso Padre, yo Te ofrezco mis oraciones, pensamientos, palabras y trabajo de este día, y todas sus alegrías y penas. Acéptalos por medio del Inmaculado Corazón de María, mi Madre, Mediadora de Toda Gracia, y únelos Madre, a los méritos del Sagrado Corazón de

Tu Hijo Jesús. Yo hago este ofrecimiento en especial por las intenciones de que Su Adorable Corazón, Reine en los corazones de toda la humanidad, y en reparación a todas las ofensas que El recibe por nuestros pecados.'

====

Oración de Consagración a los Dos Sagrados Corazones.

“Designado en las Profecías de tu Palabra, ¡Oh Señor!, nosotros sabemos, nosotros estamos confiados y nosotros creemos que el triunfo de Tu Sagrado Corazón y del Inmaculado Corazón de María, será en un futuro próximo, por esto, nosotros venimos humildemente a Consagrarnos nosotros mismos, nuestras familias y nuestro país, a vuestros Dos Sagrados Corazones.

Nosotros creemos que consagrando nuestro país a Vuestros Dos Amantes Corazones, la espada no se levantará más nación contra nación, y que no habrá más preparativos para la guerra. (Isa. 2:4)

Nosotros creemos que Consagrando nuestro país a Vuestros Dos Corazones Santos, toda arrogancia y todo orgullo humanos, toda impiedad y toda dureza de corazón serán borrados, y que todo el mal será remplazado por el amor y por cosas buenas.

Nosotros sabemos, que Vuestros Dos Amorosos Corazones no resistirán ahora a nuestros suspiros y nuestras necesidades, sino que en Su Llama Amorosa, nos oirán y vendrán a nosotros para curar nuestras profundas heridas y traernos la Paz.

¡Oh, Sagrado Corazón de Jesús e
Inmaculado Corazón de María!, prended
en nosotros una chispa de vuestros Dos
ardientes Corazones para encender nuestro
corazón. Haced de nuestra Nación, la
morada perfecta de Vuestra santidad;
permaneced en nosotros y nosotros en
Vosotros para que a través del Amor de
Vuestros Dos Sagrados Corazones,
encontremos la Paz, la Unidad y la
conversión. Amén.”

-Sacratísimo Corazón de Jesús,
ardentísimo, re-enciende nuestras almas a
la Vida, dándonos del amor que le tienes a
María.

-Ven, ¡Oh Espíritu Santo!, ven a través del
Corazón Inmaculado de María, con tu Luz
y Fuego a iluminar las mentes y encender

los corazones de ésta pobre humanidad
que sin Ti, desfallece y muere.

-Inmaculado Corazón de María, imprime
en nuestros corazones el amor a Jesús y el
horror al pecado, que nos destruye
separándonos de Ti, que eres nuestra paz,
nuestro bien, nuestra defensa y protección
que nos lleva a la Vida misma.